

# ENTORNOS ÓPTIMOS DE APRENDIZAJE PARA NIÑOS TRAUMATIZADOS

por petales | Oct 19, 2018 | Bibliografía, Escuela |

## Entornos óptimos de aprendizaje para Niños traumatizados: Cómo los niños abusados aprenden mejor en la escuela

**Dave Ziegler, Ph.D.** (Traducido por *Asociación Educativa Biraka Elkartea*)

### Introducción

Se ha prestado mucha atención a nuestro sistema educativo y gran parte de él no ha sido complementario. Cuestiones tales como el progreso del estudiante, las tasas de abandono, las competencias en matemáticas, ciencia y geografía han sido todos fuente de crítica y preocupación. Las iniciativas nacionales se han implantado con revisiones que han sido más negativo que positivo Algunos han ido tan lejos como para decir que nuestro sistema educativo público en los Estados Unidos está en caos. Sin embargo, un área que ha recibido poca o ninguna atención ha sido la capacidad de nuestra educación sistema para satisfacer las necesidades de los niños que viven con los efectos del trauma en su pasado o presente. Algunos podrían decir que la atención prestada a los niños con necesidades especiales a través de los servicios de educación especial debería abordar estos niños. Sin embargo, la educación especial intenta cubrir una serie de causas relacionadas con dificultades de aprendizaje y la mayoría de las veces los servicios se enfocan solo en los síntomas más que en los problemas mismos.

Las condiciones de discapacidad que son observables, como ceguera, discapacidad física, sordera, autismo e incluso la dislexia se entiende mucho mejor en entornos educativos que las perturbaciones emocionales y las discapacidades de aprendizaje que provienen de un trauma en la vida del niño. Para estos niños, la respuesta suele ser una referencia al orientador escolar para los problemas emocionales que no pueden abordarse en clase. Pero esta separación de lo emocional y los desafíos académicos que enfrentan los niños

traumatizados no hacen el trabajo. Un niño no puede compartimentar emociones, pensamientos y comportamientos como algunos adultos pueden. El niño completo entra al aula y tiene éxito o fracasa en función de si todos los aspectos están involucrados en el proceso de aprendizaje en lugar de obstaculizarlo.

Algunos podrían decir que centrarse en niños traumatizados es gastar recursos valiosos en un pequeño grupo de niños. Sin embargo, es importante que aprendamos de disciplinas externas a la educación para tener una mejor idea de la magnitud del problema del trauma en nuestra sociedad. Tiene sentido lógico que la mayoría de los niños tienen historias de trauma presentan problemas de salud mental. Después de todo, los problemas psicológicos deben tener alguna causa. Es bien sabido que la mayoría de los adolescentes y adultos encarcelados han sido abusados y traumatizado en su pasado. Una vez más, tiene sentido que una disposición antisocial hacia otras personas y la sociedad en su conjunto debe provenir de algunas experiencias perjudiciales en la vida. Se sabe menos que no menos autoridad que el Centro para el Control de Enfermedades ha determinado que la principal causa de enfermedad física en Estados Unidos es el trauma de la primera infancia. Según el CDC, el trauma es la causa principal de obesidad, comportamiento adictivo, suicidio, problemas crónicos de empleo y las diez principales afecciones médicas que conducen a la muerte prematura en este país. Parece que cuando uno se detiene y mira todas las representaciones de fracaso y no llegar a uno pleno potencial en nuestra cultura, el trauma se destaca como el factor común más importante en todos los entornos.

Para aquellos que consideran que la población de niños traumatizados en nuestro entorno educativo es demasiado limitada para recibir atención significativa, sería interesante que vieran esta nueva mirada. El trauma viene en muchas formas del abuso infantil, comprometiendo de la vida y la capacidad del niño para sobrellevar la

experiencia. Cada año se estima que se agregan 5,000,000 de niños nuevos a esta lista de niños significativamente traumatizados. De estos niños, hasta el 50% desarrollará secuelas debilitantes a largo plazo del trauma, incluido el aprendizaje problemas en la escuela. Algunos de los efectos más graves del trauma provienen del abuso infantil o la traición de los adultos que e los que un niño tiene que confiar para cubrir sus necesidades básicas y su supervivencia. De los niños que son abusados, el 94% conocen al abusador y generalmente es la persona en la que tiene que confiar para su protección, produciendo lo que algunos han llamado la “traición final”.

Cuando se consideran todas las formas de abuso (físico, sexual, emocional y negligencia), tal vez 1 de cada 3 niños son victimizados por el abuso durante sus años de infancia. En el mundo educativo el trauma puede constituir la mayor causa de bajo rendimiento en las escuelas.

Lo que se necesita en educación, cuando se trata de niños traumatizados, es reunir toda la nueva y sustancial información sobre trauma, desarrollo cerebral y las causas y soluciones a la perturbación emocional que existe en psicología y psiquiatría y para tejer estrategias progresivas desde esta información en la teoría del aprendizaje y académica. Necesitamos aplicaciones conceptuales y prácticas de enfoques de aprendizaje y entornos donde los niños traumatizados tengan éxito en lugar de fracasar. Este documento intentará proporcionar un marco conceptual llevando a la implementación práctica en nuestros entornos de aprendizaje experimental.

### **Cómo se comportan los niños traumatizados en entornos educativos y por qué**

El trauma y el aprendizaje en la escuela no se combinan bien. Esto no quiere decir que el trauma no resulte en aprendizaje significativo

para el niño. El niño aprende a no confiar, aprende a estar ansioso con los adultos y aprende a estar hipervigilante de las motivaciones de los demás. Lo que un niño aprende del trauma afecta negativamente en el aprendizaje en un entorno académico y en su ajuste. Si la única meta es que un niño entre en un entorno académico listo para aprender, listo para experimentar emocionalmente el disfrute y la emoción del descubrimiento, entonces los efectos de la experiencia traumática obstaculizarán el aprendizaje en una variedad de formas. Muchos niños traumatizados fallan en la escuela, y el fracaso puede tomar muchas formas. Los niños pueden externalizar sus dificultades a través de las emociones / comportamientos y pueden encontrarse así mismos en problemas constantes a nivel comportamental y con las restricciones constantes de los adultos. Ejemplos extremos de esto son los niños que intentan ser expulsados de la escuela, eliminando así el problema de tener que enfrentar los muchos desafíos de ir a la escuela. Algunos niños se sientan en silencio y pueden disociarse (sueño de día) en el aula y no aprende. Un ejemplo extremo del niño internalizador es el que se hace el enfermo, no asiste a la escuela, o cuando ya tiene edad suficiente abandona la escuela por completo. Existen muchos impactos del trauma que a menudo bloquean la capacidad del niño para aprender en el aula.

El trauma produce hipervigilancia en los niños. Esta es una habilidad de supervivencia para el niño en un entorno donde las necesidades básicas no son abastecidas, pero no es una habilidad funcional en la escuela. La hipervigilancia a menudo se considera una distracción. En parte esto es debido a que el niño se centra en aspectos del entorno que no forman parte del plan de aprendizaje. Es el claro ejemplo del niño que en clase de ciencias está mirando los mensajes no verbales de un niño más grande, preguntándose sobre su seguridad durante el próximo recreo y no está escuchando la lección de ciencias.

El trauma produce serias deficiencias de autorregulación. A menudo visto como el resultado más generalizado del trauma, la falta de autorregulación hace que estos niños no tengan contención interna, la fuerza interior o el deseo de percibir su reacción emocional comportamental ante los eventos de su alrededor. Esto a menudo se observa como intenso emocional expresión debido a los desafíos en el aula. Por las razones que se explicarán en la próxima sección, muchos niños traumatizados tienen dificultades para poder aprender en contexto como el educativo donde todo es cambiante.

Un ejemplo de este hecho se puede ver en el niño que puede conectar los puntos que están con números pero no puede ver que los puntos finalmente forman un caballo. Ser capaz de poner el aprendizaje en contexto es un aspecto esencial del avance educativo. Significa que de poco le vale si el niño aprende que los esclavos en principios de la historia de América eran oprimidos si no son capaces de entender que la esclavitud y la violación de los derechos humanos es algo reprobable. La expresión común “no ver el bosque por los árboles” sugiere que muchos hechos, figuras e ideas en la escuela debe poder integrarse en información comprensible y utilizable para que el aprendizaje sea sostenible.

El trauma afecta la capacidad de confiar en los demás. La falta de confianza a menudo tiene consecuencias en que un niño malinterprete las motivaciones de otros, tanto de otros estudiantes como del personal docente adulto. Algunos niños creen que una tarea de difícil aprendizaje fue específicamente diseñado para dañarlos y perjudicarlos. Otros niños traumatizados creen que cuando son elegidos en segundo en lugar del primero es una declaración de cómo el maestro los valora o cree en ellos. Con los compañeros, estos niños a menudo presumen motivaciones negativas cuando este no es el caso. La lectura errónea de las intenciones de los demás hace que sea muy difícil encontrar el éxito social. De alguna manera, el éxito más importante que un niño necesita en la escuela es el éxito social.

La escuela es el primer lugar fuera de la familia que un niño comienza a desarrollar su propia imagen y entiende a los demás y cómo interactuar con los más grandes mundo. Una gran cantidad de éxito en la escuela se reduce a la capacidad de llevarse bien con los demás y formar relaciones que pueden ayudar a proporcionar apoyo. Si este primer viaje al mundo más grande fuera de la familia termina en fracaso y conflicto, la visión del mundo del niño se puede establecer rápidamente en un contexto negativo. Con esto en la mente, algunas de las oportunidades de aprendizaje más importantes en la escuela son en el recreo, el almuerzo y en los pasillos. Es en estos entornos, donde los niños traumatizados tienen la mayor dificultad en la escuela. Esperar que un niño preste toda su atención en el aula es como preguntarle a alguien que acaba de recibir una muy inquietante llamada telefónica que siga con su día no afectado. El problema en ambas situaciones es el efecto de la ansiedad, que afecta a nuestra capacidad de concentrarnos en la tarea que tenemos entre manos. Nuestras emociones están listas para brindarnos información relevante que nos va a ayudar en nuestro proceso de toma de decisiones. Sin embargo, nuestras emociones también pueden traernos miedo y ansiedad en situaciones que no entendemos o creemos no poder manejar. La escuela puede producir grandes dosis de ansiedad tóxica para los niños traumatizados que fallan a la hora de poner un enfoque acomodado a la situación con sus consecuencias directas en el aprendizaje.

Los niños traumatizados a menudo esperan lo peor y muchas veces experimentan lo que esperan. En parte esto viene de la experiencia del niño que los eventos rara vez suceden como a él le gustaría y muchas veces el niño se muestra impotente y victimizado por ciertos eventos y personas. Esto puede producir una expectativa negativa de experiencias en la escuela y acaba en una profecía del fracaso cumplida. Como dice el dicho: "Si crees que puedes o no puedes, tienes razón". Las expectativas negativas se convierten en

autoestima negativa y sin embargo las creencias internas de que el poder personal interno (locus de control interno) y las habilidades interpersonales son suficientes influyen en la vida de uno para mejor.

### **Cómo funciona el cerebro traumatizado**

Cada uno de los problemas anteriores son el resultado de un trauma que se desarrolla y persiste en el cerebro. La función principal del cerebro es mantener y proteger la supervivencia de la persona, y éste se ve seriamente alterado por el trauma. Porque por definición, el trauma es una situación que va más allá de la capacidad del individuo para sobrellevar. Los eventos son vistos a nivel cerebral como una amenaza a su función primaria de supervivencia. Y en este sentido, el cerebro tiene mecanismos para abordar la amenaza y estas partes del cerebro afectará directamente al niño traumatizado en el entorno educativo.

La parte más primitiva del cerebro es el tronco encefálico ubicado en la base del cerebro. Esta parte asume funciones básicas de soporte vital como la respiración, la circulación y la regulación de la temperatura, y todas estas funciones físicas los sistemas funcionan sin la necesidad de nuestra supervisión consciente. El tronco cerebral también controla el sistema autónomo del sistema nervioso que afecta a todos los demás sistemas de soporte de vida del cuerpo (frecuencia cardíaca, presión arterial, tasa de respiración, etc.). El contexto ambiental puede aumentar las funciones de soporte vital del tronco encefálico, que pueden afectar adversamente la comodidad personal y un estado de apertura relajada al aprendizaje. Las funciones del tallo cerebral pueden ser reguladas, pero solo cuando sea invalidado por el neocortex.

Se puede argumentar que la sección del cerebro que más se ve afectada por el trauma es el sistema límbico, en el medio del cerebro. El sistema límbico tiene varios componentes físicos, pero en

general controla las emociones, la excitación, la sexualidad, y apego. El sistema límbico incluye la amígdala, el centro de miedo o el “detector de humo” del cuerpo. Cada vez que el individuo percibe una amenaza de cualquier tipo, la amígdala envía una señal de advertencia estridente interna.

Un niño traumatizado tendrá esa experiencia varias veces en un día escolar, y en ocasiones, varias veces en una hora. El sistema límbico también juega un papel importante en la distracción al permitir demasiada información sensorial que causa una sobrecarga de procesamiento. Los impactos del trauma en el sistema límbico también entran en juego porque los recuerdos traumáticos son almacenados en esta parte del cerebro después del trauma. De esta manera todos los aportes sensoriales futuros se filtrarán a través de recuerdos de trauma. Tal sensibilidad puede tener implicaciones siniestras en el entorno escolar.

La parte superior del cerebro y las estructuras más complejas se encuentran en el neocortex. Esta es la región del cerebro que más tienen que trabajar en los objetivos educativos a día de hoy. Aquí es donde el cerebro no solo analiza la información sino que controla el desarrollo y uso del lenguaje receptivo y expresivo. La mayoría de los estudiantes vendrán a la escuela listos para procesar lo que aprenden en esta región del cerebro. Los niños traumatizados van a tener obstáculos neurológicos muy serios para procesamiento en la este área.

Una de las deficiencias neurológicas más importantes después del trauma es el impacto en la organización mental o neurona- integración. Todos los impactos cerebrales anteriores del trauma afectan la capacidad de los lóbulos frontales del neocortex para organizar cualquier entrada de información, de decisiones útiles y significativas. En particular, una región del cerebro es responsable de la integración global de la información y las decisiones de todas



las partes del cerebro y esta es la corteza orbitofrontal. El trauma puede degradar significativamente la capacidad del cerebro de recolectar, analizar y usar la información que el niño aprende en el aula o en los patios de recreo de la escuela.

### **Elementos a evitar en la configuración de la escuela**

Comprender los impactos anteriores del trauma en un estudiante que llega a la escuela más preocupado por la seguridad y la supervivencia que aprender hechos matemáticos, puede ayudarnos a rediseñar el entorno de aprendizaje para estos niños. Es tiempo de ser práctico y abordar lo que se debe y lo que no se debe hacer en una escuela que brinde una experiencia educativa óptima para el niño traumatizado.

El primer lugar para comenzar es qué evitar en el entorno de aprendizaje para estos niños especiales.

- *Estrés y ansiedad*: la investigación ha determinado que, para la mayoría de las personas, tener demasiado estrés o nada no promueve resultados óptimos. Esto es algo diferente para los niños traumatizados, pero la pregunta es cuánto estrés puede manejar un estudiante traumatizado. La respuesta es muy poco sin un apoyo sustancial. Un entorno óptimo debería de eliminar tanta ansiedad como sea posible ya que la ansiedad provoca la hiperexcitación (arousal) en el cerebro haciendo que disminuya la concentración y la atención.

- *Enseñar a la curva en forma de campana* - los niños traumatizados estarán en el extremo inferior de la curva y los esfuerzos para llegar al mayor número posible generalmente significará que estos niños no serán alcanzados. Acompañar a estos niños significa abordar un enfoque específico solo para aquellos niños que no están obteniendo los métodos tradicionales de enseñanza.

- *Ambiente serio donde la risa y el disfrute son raros o desalentados* – los adultos generalmente ven el acto de aprender como un trabajo serio. Sin embargo, los niños ven las mejores situaciones de aprendizaje como divertidas y agradables. Dado que los adultos corren escuelas, tienden a ser ambientes serios con emoción, risa y mucha energía mantenida bajo control. Dadas las configuraciones les dan a los niños traumatizados el mensaje equivocado de que hay razones para temer.

- *Comunicación sin supervisión entre iguales*: los niños pueden ser brutalmente honestos y también pueden ser intolerantes y hiriente. A menos que los adultos monitoreen lo que los niños traumatizados escuchan de sus compañeros, el entorno no se sentirá seguro para los niños.

- *Aprender a través de la crítica*: la gente aprende de la crítica directa, pero esta no es una estrategia óptima para un niño traumatizado. La crítica a menudo se amplifica para darle al niño el mensaje de que son incompetentes o inútiles si el niño ha recibido este mensaje de adultos en el pasado.

- *Competencia desigual*: la competencia juega un papel importante en nuestra cultura y en nuestras escuelas. La competencia puede ser una buena experiencia para todos los interesados, pero se debe prestar especial atención a los niños traumatizados. La competencia justa es no siempre hay competencia. Si el niño está destinado a perder, independientemente de si las reglas son justas, ni siquiera es competencia y no tendrá un resultado positivo para el niño traumatizado.

- *Un ambiente restrictivo*: lo que muchos adultos ven como métodos para mantener el orden, la estructura o el decoro, muchos niños experimentan como una amenaza. Los niños traumatizados

responden a situaciones restrictivas y restrictivas pelea (actuando) o huyendo (evadiéndose) y soñando despierto. Los entornos restrictivos son experimentados por estos niños como un mensaje de que no hay espacio para que seas tú mismo en este entorno.

- *Rigidez*: similar a la configuración de constricción. Los niños traumatizados experimentan la rigidez como autoritarismo, como una atmósfera inflexible y “mala”. La rigidez es interpretada por estos niños en mensajes negativos.

- *Un entorno que puede ser fácilmente interrumpido*: si un aula es fácil de interrumpir, finalmente no se abordarán las necesidades de los estudiantes traumatizados. El niño o bien intentará ejercer un poder inadecuado y el control sobre los demás como una distracción. O el niño temerá que los adultos puedan ser vencidos por los niños en el entorno.

### **Elementos para mejorar en la configuración de la escuela**

- *Aprendizaje expresivo*: los niños aprenden mejor haciendo, no escuchando o incluso mirando. Los niños traumatizados traen al aula muchos miedos y emociones, así como una excitación y niveles de actividad pobremente autorregulados. El aprendizaje expresivo canaliza la energía mental, emocional y conductual hacia el aprendizaje.

- *Estructura predecible*: mientras se evita la rigidez, el entorno de aprendizaje óptimo para el niño traumatizado debe tener una estructura reconfortante que le indique al niño que la seguridad está asegurada, los adultos están apropiadamente a cargo, y los estudiantes pueden enfocarse a tiempo completo en estar interesados

- *Más éxitos que fracasos*: cuando las personas prueban algo

nuevo, fallan muchas veces antes de dominar la tarea. Los estudiantes traumatizados abandonan mucho antes de la etapa de dominio y, por lo tanto, rechazan o incluso se niegan a tomar el riesgo de hacer algo nuevo. El niño debe experimentar muchos más éxitos que fracasos en pequeñas y grandes formas.

- *Interacción entre compañeros mediada por adultos:* los adultos deben controlar lo que está sucediendo entre los niños. El estudiante traumatizado experimentará una falta de seguridad física o interpersonal con sus compañeros si la comunicación entre los niños es negativa, provocativa, intimidatoria o degradante.

- *Estructura cognitiva externa:* los profesores deberán compensar los déficits cerebrales de los niños traumatizados proporcionando el significado, la planificación y las conexiones desde fuera del cerebro del niño. Los adultos deben ayudar al niño a comprender los pasos de procesamiento mental, así como el resultado final de un razonamiento de orden superior.

- *Educación no formal* - niños más traumatizados han estado en la escuela antes y después de los tiempos, siempre una experiencia negativa para ellos. Dado que su cerebro filtra nuevas experiencias a través de memorias negativas pasadas, puede ser útil arrojarlas fuera de las trampas de la "escuela". La escuela no escolar se ve diferente, se siente diferente y es diferente. ¿Que hace el niño experiencia caminando en el medio ambiente? ¿Hay color, energía, cosas interesantes y espacio para ser expresivo? o hay un orden rígido, regimentación, reglas y regulaciones publicadas y constricciones de movimiento y actividad?

- *Estimular a través de la relación:* los niños traumatizados necesitan apoyo social pero rara vez saben cómo preguntar o cómo aceptar dicho soporte. Los adultos no pueden esperar hasta que el niño sea receptivo a la relación, el adulto debe aportar en la relación

el niño mucho más de la mitad. La relación con un adulto seguro aborda gran parte de lo que el niño necesita en para comenzar a abrirse a los riesgos de aprender y probar nuevas tareas.

- *Enseñar desde el estilo de aprendizaje individual del niño:* los niños aprenden de forma diferente y el estilo de aprendizaje específico de cada niño traumatizado debe identificarse para ayudar a superar los muchos obstáculos para el aprendizaje identificados anteriormente. Los enfoques educativos multidimensionales que incluyen componentes auditivos, kinestésicos y visuales pueden ser muy eficaces.

- *Nivelar capacidades:* como se mencionó anteriormente, la competencia puede ser una herramienta de aprendizaje si no sobrepasa al niño o si es acomodada. Ajustando la competencia a cada niño garantiza que cualquiera de éstos pueda tener buenas posibilidades de superar los objetivos. Si el resultado es predecible y ajustado puede ser una competencia justa, pero si no hay una regulación a sus posibilidades no será una experiencia de aprendizaje positiva para el niño traumatizado

- *Interiorización de objetivos:* aunque el razonamiento mental debe venir desde el exterior al principio, se deben poner empeños hacia el niño estableciendo metas internas alcanzables. Los adultos deben asegurarse de que los objetivos no solo sean alcanzables, sino que también se logre con éxito antes de que el niño pueda establecer objetivos adicionales. Cuando los niños con una actitud pesimista adquieren una competencia o alcanzar una meta, rara vez saben cómo manejar esta experiencia y al principio puede ser tedioso y exigente de atención constante. Esta es la atención que necesitan para recuperar el pasado y necesitarán ayuda para sentir ese éxito e incorporar adecuadamente el orgullo de un logro.

- *Disfrute y diversión:* si el aprendizaje no es divertido, no

será sostenible para el niño traumatizado. Los dos los trabajos principales de un niño son aprender y divertirse. Es óptimo hacer ambas cosas al mismo tiempo cuando sea posible. Los un entorno de aprendizaje óptimo es aprender en un entorno agradable y divertido.

- *Variedad de actividades y ayuda con las transiciones:* lo opuesto a un entorno de aprendizaje restrictivo / rígido es uno que tiene una variedad de intereses y actividades. Los niños traumatizados a menudo son pobres en alta energía autorregulable por lo que necesitarán ayuda externa incluso con una expresión emocional positiva. Estos niños también necesitarán adultos para ayudarlos a prepararse y a iniciar las transiciones de una actividad a otra.

- *Elecciones en áreas de interés del niño:* los niños tendrán más inversión en aprender cosas que son interesantes y en las que ellos tienen algún rol en la elección. Con creatividad, casi cualquier tema se puede aprender a través de casi cualquier tema o interés que tenga el niño. Un ambiente de aprendizaje óptimo tiene espacio para que el niño persiga los intereses elegidos.

- *Esfuerzos grupales / cooperativos que promueven el trabajo en equipo,* porque los niños traumatizados viven en un mundo solitario, las experiencias sociales positivas son críticamente importantes. Estos niños no iniciarán o incluso participarán voluntariamente en un aprendizaje grupal, pero esta es una forma muy poderosa e importante de obtener éxito y apoyo social. Los grupos de trabajo deben ser monitoreados de cerca por los adultos, alentando a todos los participantes y dando como resultado un resultado exitoso para que el niño reciba la ganancia óptima.

**La escuela como la puerta al éxito social y personal en la vida**

Para el éxito del niño traumatizado la escuela tiene más peso que para otros estudiantes. Para estos niños la escuela confirmará que el mundo está lleno de adultos y compañeros que no responden y amenazan, que hay lugares que son seguros, estimulantes e incluso divertidos. Con la gran cantidad de niños traumatizados en nuestra sociedad, es hora de que analicemos de cerca cómo facilitar el aprendizaje de estos niños. Un tamaño no se ajusta a todos en la educación, especialmente para niños traumatizados. El tiempo y el esfuerzo invertidos en desarrollar un entorno de aprendizaje óptimo tiene el potencial de obtener grandes recompensas para los niños que merecen la mejor educación que podemos proporcionarles. Es posible que tengamos que comenzar de manera pequeña en este empeño con experimentos limitados en los centros de aprendizaje que muestran el éxito educativo con niños traumatizados.

Simultáneamente, nuestro sistema educativo tiene la necesidad de analizar de manera crítica el número de niños que se quedan atrás con el sistema educativo

Enlace al documento completo:

**[68ac33bb-dce6-4034-8268-693e8faba511](#)**